

Plus Ultra

Uno de los trabajos de Hércules consistía en rescatar el ganado de Gerión, que estaba protegido por unos monstruos en una isla mítica, Eritrea, cerca de

**Autor**

Ignacio de la Torre

Email

Fecha 13.11.2014 – 05:00 H.

Uno de los trabajos de Hércules consistía en rescatar el ganado de Gerión, que estaba protegido por unos monstruos en una isla mítica, Eritrea, cerca de las Canarias. Al vencer, Hércules festejó su hazaña separando Europa de África, empujando en sentido opuesto las montañas de Ceuta y de Gibraltar, que se convirtieron en las columnas de Hércules. Como el mundo entonces era plano y se acababa en el recién inaugurado estrecho de Gibraltar, los romanos avisaban a los navegantes: “*Non plus ultra*” (“no vayas más allá”) porque, si no, te caes.

Tras el descubrimiento de América en 1492, los españoles poco a poco se asentaron en el Nuevo Continente. En 1519 Carlos I incluyó en su escudo el lema “plus ultra” esculpido sobre las columnas de Hércules, para reflejar que su pueblo había desafiado y vencido a la milenaria prohibición clásica. Ese lema figura en el escudo de la nación española hasta la fecha.

Hace dos años, el 'runruneo' constante estribaba en debatir el momento de la quiebra de España, de su rescate y de la ruptura del euro. España, decían las diatribas, era incapaz de vencer a la crisis. El “*non plus ultra*” romano volvía a imponer su ley. Estos dos años hemos dado la vuelta a la situación y hoy España crece mucho más que la zona euro. Para 2015 creo que batiremos la previsión oficial (2%), que se basa en dos hipótesis clave: el petróleo a 103 dólares el barril, y el euro a 1,37 dólares.

Con el crudo por debajo de 80 dólares y el euro a 1,26 importaremos menos euros en energía (unos 4.000 millones menos), exportaremos más y, posiblemente, crezcamos por encima del 2%. Hemos construido un modelo económico que se fundamenta en dos columnas: demanda externa y demanda interna, y España en 2014 ha demostrado que es capaz de crecer (1,3%) a pesar de que el *stock* de crédito haya caído, algo impensable hace pocos años.

A futuro, el crecimiento se acelerará

Primero, la recuperación del sector inmobiliario es ya un hecho. El sector lleva dos trimestres contribuyendo positivamente al crecimiento de PIB y se sitúa entre los tres sectores más activos en contrataciones. Subirá la construcción de hogares de los 35.000 actuales hasta 200.000, un 20% por debajo de la media histórica y muy por debajo de las iniciaciones de 2007 (de casi 900.000 viviendas) y se crearán 500.000 puestos de trabajo directos. A su vez, los precios de las casas, que han comenzado a repuntar ligeramente, subirán más

rápidamente en las comunidades en las que se ha eliminado casi todo el *stock* (Madrid, Cataluña, País Vasco).

Segundo, la financiación, que ni estaba ni se la esperaba, ahora está y se acelera. Los bancos ya son solventes y líquidos, y canalizan el flujo de nuevo crédito hacia hogares y a pymes desde enero de 2014 con incrementos de doble dígito, según el Banco de España. Queda aún mucho recorrido al alza; así, por ejemplo, se darán este año 18.000 millones de euros en nuevas hipotecas, frente a los 173.000 en 2007. Por su parte, la financiación no bancaria crece a ritmos del 50% anual. Así, si el total de *stock* de bonos corporativos ascendía a 80.000 millones de euros en 2013, en 2014 esta cifra supera los 120.000 y para 2020 podría superar los 300.000. Toda esta liquidez se canaliza hacia el sector productivo vía inversiones. A futuro, la gran protagonista de la mejora en la financiación será la pyme.

Con el crudo por debajo de 80 dólares y el euro a 1,26, importaremos menos euros en energía (unos 4.000 millones menos), exportaremos más y, posiblemente, crezcamos por encima del 2%

Tercero, como consecuencia de la llegada de la financiación, la economía se acelera. Hace un año, el FMI predecía un crecimiento para el PIB de España del 0,2%. La realidad, un año después, es que creceremos casi siete veces más, un 1,3%. El motivo ha sido la financiación, que permite activar funciones de inversión, con las inversiones se genera empleo (más de 320.000 trabajos nuevos el último año) y el empleo genera consumo, lo que a su vez genera más inversión, provocando un círculo virtuoso.

Existen aún evidentes riesgos, entre los que destaca el inaceptable nivel de desempleo, de casi 5,5 millones de parados (a un ritmo de reducción de unas 450.000 personas al año no alcanzaremos el pleno empleo antes de 2020), la enorme crisis institucional (que recuerda desgraciadamente a los malos ejemplos del libro *Why Nations Fail*) y la deuda, que alcanza casi tres veces el PIB, igual que antes de la crisis; una tercera parte es deuda externa y tardaremos generaciones en repagarla.

Dicho esto, los riesgos que afrontamos son, en mi opinión, menores que los que nos amenazaban en 2008, año en el que presentábamos un descomunal déficit de cuenta corriente (10% del PIB), un sistema financiero que en una parte relevante era insolvente y un aumento del desempleo tendencial superior al millón al año.

Con todo, hoy España se ha convertido en la locomotora de la zona euro, duplicando el crecimiento del conjunto de la Eurozona en 2014 y en 2015, y batiendo en crecimiento a la mismísima Alemania. Hemos vuelto a vencer a la prohibición latina. Nos esperan años buenos que irán más allá.

Una vez más, los españoles podremos afirmar orgullosos: "Plus Ultra".
